

# comentarios

**CAUSANTES DE LA CRISIS CAROREÑA.** — Ante la crisis planteada por los campesinos de Carora no podemos asombrarnos. Los datos fríos de nuestros sociólogos y universitarios "progresistas" se convierten en dura y hasta cruel realidad.

En Venezuela la Ley de Reforma Agraria siempre ha sido "patrimonio exclusivo" de nuestros senadores y diputados. En Carora los campesinos desengañaron una ley y una exigencia de justicia social.

Analizar la situación caroreña en función de dos o más personalidades públicas es ignorar el fondo del problema. No son Morillo Gómez ni Giménez Landínez las causas del clima de lucha y tensión que vive el Distrito Torres. Son trece mil familias campesinas que sobreviven en condiciones infrahumanas. Trece mil hombres sin presente ni futuro. Trece mil familias condenadas a muerte lenta —de hambre— por el latifundismo despreocupado.

Tenemos planteado un reto. Poco a poco el campesino venezolano abre los ojos. Y de nada valdrán todas las explicaciones "sociológicas" y "políticas" de nuestros añejados líderes. 40.000 hectáreas de tierra en manos de cinco familias han prendido la mecha. Y los campesinos no darán marcha atrás. Ya no son los vándalos que invaden tierras para esterilizarlas. Son hombres de 25, 40 y 70 años en busca de la arepa diaria.

Sólo deseamos que el Gobierno siga en su actitud decidida en favor de los campesinos de Carora.

**FEDECAMARAS Y LA INMIGRACION SELECTIVA.** —Una de las necesidades prioritarias y condicionantes del desarrollo económico es la presencia suficiente de técnicos y de mano de obra cualificada. Venezuela, siguiendo índices estrictamente económicos, según algunos connotados economistas, se encuentra en la fase de "despegue" (de acuerdo a la teoría de Rostov). En este momento la existencia de técnicos cualificados es de importancia trascendental.

Siguiendo estos esquemas, Fedecámaras ha planteado recientemente la necesidad urgente de una inmigración selectiva, ya que en diversos ramos de la industria y de la construcción se nota la falta de mano de obra cualificada.

La importación de técnicos cualificados es una solución, pero a corto plazo. Es un remedio cómodo y poco eficaz.

El echar mano de técnicos preparados por otras naciones que han sabido encontrar los caminos de una educación diversificada es fácil.

La eficacia exige que para llegar a un crecimiento autosostenido de la economía es esencial la preparación de recursos humanos propios y nacionales para el desarrollo integral del país.

Da la impresión de no querer salir de esquemas de dependencia y que somos incapaces de encontrar soluciones nacionalistas a nuestros propios problemas. Parecería que lo único que interesa es el negocio, sin ver otros valores más fundamentales.

Antes de abocarse a soluciones definitivas como

las propuestas, es necesario ver su repercusión en nuestro sufrido pueblo con más de 700.000 desempleados y subempleados y revisar nuestros esquemas de educación, también importados y totalmente ineficaces para un país que quiere salir del estado de dependencia.

Los recursos humanos abundan, lo que es necesario es canalizarlos. En ello deben colaborar todos. La Nación no es el Estado. Se ha dicho que la educación es empresa nacional. La contribución técnica y financiera de la industria nacional debe aportar a esta gesta nacional.

Nos preocupa seriamente la actitud inherente a estas exigencias de Fedecámaras. Ellos, tan celosos de que el Estado se inmiscuya lo menos posible en la actividad económica, con sus declaraciones parecen seguir las mismas pautas de la mentalidad liberal-capitalista del estatismo en la educación y en la infraestructura económica. El problema es de todos, aunque el Estado sea el impulsor principal.

Se tendría que clarificar si esa inmigración selectiva se debe a intereses exclusivamente económicos minoritarios o a criterios sociales. Por la solución, dudamos que éstos sean los verdaderos móviles.

La inmigración selectiva podrá solucionar algunos problemas a corto plazo —quizás agravando otros—, pero si no se ataca a la raíz del problema, éste quedará intacto.

Vendrán técnicos importados en 1970. Pero en 1980 ¿qué sucederá? Con estas pautas de comportamiento mucho nos tememos que la arepa será más dura para nuestros buhoneros y que Fedecámaras seguirá exigiendo más técnicos importados.

**DOM HELDER CAMARA, PREMIO NOBEL DE LA PAZ.** —Todos ansiamos la paz. Admiramos a los hombres que la buscan. Premiamos a los más exitosos en su consecución. Pero ¿Dom Helder Cámara premio Nobel de la paz? Muchos extrañan la simple posibilidad. Sin embargo, muchas organizaciones lo proponen: el movimiento internacional Pax Christi, la CLASC, la Confederación Mundial de Trabajadores, la Juventud Católica Venezolana... ¿Por qué será?

Hay varios conceptos de paz: la definitiva de los muertos, la interesada de los "vivos" y la incierta de quienes nunca la han tenido: los marginados. No creemos que nadie desee para la sociedad la paz de los muertos. Los "vivos", los privilegiados del sistema social existente, tienen su criterio acerca de la paz: "no perturbar el orden establecido", y tienen sus líderes dignos de su mayor estima: los que mantienen la estructura actual, sin permitir inquietar el orden legal que los favorece.

Y están los marginados de la sociedad tanto nacional como internacional, los que nunca han gustado el sabor de la paz y están cansados de luchar inútilmente por conseguirla. Dom Helder Cámara es un digno representante para ellos. Va recorriendo el mundo clamando la gran verdad de que la paz no consiste en la fuerza de las instituciones legales, sino en la justicia, en un reparto más equitativo de los bienes, en una solidaridad humana llevada a todas sus consecuencias, incluyendo la eliminación del orden legal existente...

Es lógico que a Dom Helder Cámara ciertos sectores le hayan deseado y amenazado con la paz de los muertos. El no la teme. También le han acusado de subversivo, revolucionario, comunista... Pero sigue indomable en la conquista de la paz para quienes

nunca la tuvieron. Un poema, escrito por él mismo, retrata su figura:

**Hay caballos  
tan celosos de independencia,  
tan sedientos de libertad,  
que prefieren gastar las patas  
antes que admitir herraduras...**

También nosotros escogemos su concepto de paz y nos unimos a los que ya han pedido para él el Premio Nobel de la Paz.

**HOMBRES DE PULSO.**—Mucho se ha hablado de la necesidad de criterios morales en las representaciones de las pantallas. Como un *minimum* se admite que, por lo menos, aparezca castigado de alguna manera el delito. A veces el castigo queda reducido a una simple interrogación, pero algo es algo...

Sin embargo, en la "pantalla chica", en el mundo de los anuncios de nuestra televisión, con demasiada frecuencia se deja de aplicar este criterio mínimo. Estamos viendo hora tras hora un anuncio donde el delito no solamente queda sin castigo, sino que se premia. Nos llama la atención que la honorable firma representante lo permita: dos automóviles, último modelo, juegan a impedirse el paso faltando a las más elementales normas de tránsito; zig-zaguean con peligrosidad criminal, mientras una bella acompañante sonríe estúpidamente tratando de mantenerse en el asiento. Salen enfadados los conductores. Uno golpea "con gran elegancia" y queda el contrincante tendido en la carretera. La bella acompañante le sale al encuentro a felicitarle. El galán triunfador es felicitado por su buen reloj, su buen pulso y su buena compañía.

La violencia, la ilegalidad, queda premiada. ¿Será que las consecuencias sociales y morales son consideradas de menor importancia que la venta de un producto de lujo? Hoy, aun los más directos descendientes del nefasto "laissez-faire" dicen admitir el correctivo de que "la economía es para el hombre y no el hombre para la economía". Pero, por lo visto, este principio no es aplicable al mundo del mercado: la moral, la sanidad social, queda supeditada a las ventas. Cuando sean ellos las víctimas de los grupos delincuentes, fruto de su propia siembra, reclamarán con insistencia e indignación la ineficacia de la policía...

**FIDEL SE ENFRENTA A FIDEL.**—Un discurso de sólo tres horas parecería imposible en Fidel Castro. Su audiencia ya está acostumbrada a largas horas de oratoria cíclica que llega, aunque sea por cansancio, a introducirse en la mente del oyente masificado. Por ello el hecho de ser sólo de tres horas ya llama la atención. Pero el impacto mayor fue la temática abordada, totalmente desusada en el líder cubano.

Fue un discurso de autocrítica feroz y brutal. Los objetivos de la zafra habían fracasado, la economía había sufrido un radical revés. Pero lo más llamativo fueron las conclusiones desprendidas. ¿No es necesario hacer una revisión de los líderes que han llevado hasta ahora la Revolución? ¿Son todavía útiles a ella?

Ante esta autocrítica las posiciones tomadas son las clásicas.

Para los grandes adversarios a ultranza de la revolución cubana es la aceptación de sus tesis: la revolución cubana, por ser de corte marxista-leninista,

estaba condenada al fracaso y más en manos de un "paranoico" como Fidel. El reconocimiento de este revés económico es una treta más para poder mantenerse en el poder. Armas normales del carácter demagógico de Fidel.

Los defensores de la teoría marxista de la historia dirán que no es sino un momento dialéctico que no influye decisivamente en el desarrollo histórico de progreso ascendente. Este fracaso se debe al cambio de dirección en la planificación nacional: de un interés inicial hacia la industrialización pasaron a un uso racional de la agricultura, debido a presiones rusas. Y se ha demostrado que el modelo soviético no ha tenido éxito precisamente en la agricultura.

Hay, en cambio, quienes piensan que no se puede medir una revolución porque haya fracasado en un rubro por importante que sea a corto plazo. Una crisis, si es exclusivamente económica, no proporciona base suficiente para conclusiones de derrumbe del sistema como tal. Las periódicas crisis económicas del mundo capitalista no parecen afectarlo. Los sistemas, en cuanto tales, sólo se tambalean con la pérdida de fe en el fundamento ideológico que los sustenta.

Sin embargo, una crisis parcial, como la económica, si es suficientemente prolongado, puede impulsar dudas acerca del conjunto ideológico.

Sería interesante ver si este caso tiene fuerza suficiente como para que el pueblo cubano comience a dudar y para que el mismo Fidel —si es verdad que es sincero con la realidad de su pueblo— tenga el coraje de reconocer que el pueblo latinoamericano no funciona con ciertas ideologías, por más exitosas que puedan parecer en el mundo de las estepas.

Si esto se diera, el fracaso económico podría convertirse en nueva búsqueda, también en Cuba, de un sistema original latinoamericano. La vuelta al capitalismo no creemos que sea el ideal para los cubanos, como tampoco lo es para el resto del continente.

**DIOS FIRMA TU JORNADA.**—5 y 45 de la mañana. Comienza el día. Por Radio Rumbos una voz nos trae aliento y nobles aspiraciones espirituales. El programa se titula: Dios firma tu jornada.

Son dos o tres minutos nada más. La palabra tiene un timbre convincente y sincero. Un hermano que habla al hermano. Un locutor profesional que presenta su rol de moralista. Un hombre seglar que trae sus propias experiencias humanas y sobre ellas comunica sus propias reflexiones cristianas.

Las experiencias son típicas de la vida de la gran ciudad: La limosna anónima, el niño que regresa de la escuela, el regalo navideño, la anécdota del viajero importuno. Las reflexiones terminan casi siempre hablando de los valores absolutos, la vida eterna con Cristo, la permanencia de las buenas obras, el perdón y el amor de Dios.

Pedro Miguel Suárez, con su voz de timbre agradable y su mensaje de contenido espiritual, es una punta de lanza al romper el alba. Comenzó hace cuatro años bajo la mística de los cursillos de Cristianidad. Y algunos de sus oyentes le escriben entusiasmados diciéndole: ¡Gracias! Este programa merece un especial encomio. ¡Bien por Pedro Miguel!

Son las 11 y 45 de la noche. La jornada va terminando. Dios la firma. Sólo deseamos que en la hora del sol, en el programa de la segunda emisión de Noti Rumbos, hubiera también lugar para estos minutos de reflexión de fe reconfortante.